

ENTREVISTA A CÁNDIDO MÉNDEZ

"Que no nos pidan moderación salarial"

El secretario general de la UGT considera que la crisis es "importada y transitoria"

MARIANO GUINDAL

LA VANGUARDIA | 27/04/2008

El secretario general de la UGT, Cándido Méndez, cree que es lógico que la concertación social se retrase hasta después del Primero de Mayo. "Tendremos que consensuar un diagnóstico sobre la situación económica y las medidas para cambiar el modelo de crecimiento en España, que necesariamente implicará menos empleo pero de más calidad".

¿Teme la crisis?

Es una crisis importada y transitoria. Muy centrada en el sector de la construcción. Los problemas por discutir están más centrados en el terreno económico que en el laboral.

¿La reforma laboral, la moderación salarial, la emigración... no son prioritarios?

No. Lo prioritario es conseguir que los créditos que deja libres el ladrillo se destinen a la industria. Cómo se pasa de construir viviendas a infraestructuras. O cómo se incrementa la productividad con la innovación.

¿Productividad o empleo?

En este momento, sin lugar a dudas, aumento de la productividad. Es una disyuntiva a la que se enfrentó el PP en 1996 y el vicepresidente Rato optó por el empleo con baja productividad aprovechando el tirón de la

emigración y el boom de la construcción que provocó la bajada de tipos y las desgravaciones fiscales a la compra de vivienda. Ahora ha entrado en crisis y hay que darle la vuelta como un calcetín. Los empresarios tienen que darse cuenta de que se ha acabado lo de Alicia en el país del ladrillo.

¿Por qué ha empeorado tanto la situación en la EPA?

Existía un saludable aterrizaje suave de la construcción que se ha ampliado con la crisis financiera. Lo importante es que se siga creando empleo neto y eso va a pasar este año y el que viene.

¿Asumirán sacrificios?

Que no nos pidan moderación salarial porque ahí no podemos dar nada. Que den ejemplo los grandes ejecutivos y se bajen el sueldo. Un crecimiento moderado de los salarios en torno al 4% con las cláusulas de revisión salarial pactadas en el 2007 va a permitir mantener un cierto nivel de consumo. Si no es así, ¿por qué se han bajado los impuestos en 400 euros?

¿Las cláusulas de revisión no provocan la espiral de precios?

Si no quieren cláusulas, negociaremos sobre inflación pasada como en el resto de Europa, tomando como referencia el 3,8% donde acabaron los precios.

¿No habría que eliminar la rigidez de los convenios?

No vamos a aceptar eliminar las ventajas logradas en el pasado. Con la legislación laboral actual esto ha funcionado como un cañón. ¿Por qué cambiarla?

¿Y la Seguridad Social?

Tampoco hay que tocarla. Las medidas pactadas en la última reforma apenas están en marcha. Ahora le toca al Parlamento renovar el Pacto de Toledo. El futuro de las pensiones públicas no corre peligro.